

RADIOTERAPIA PARA LOS CÁNCERES DE ESÓFAGO Y ESTÓMAGO



ASTRO

AMERICAN SOCIETY FOR RADIATION ONCOLOGY

RADIOTERAPIA PARA LOS CÁNCERES DE ESÓFAGO Y ESTÓMAGO

Índice

TIPOS DE TRATAMIENTO	2
CUIDADOS DURANTE EL TRATAMIENTO	5
EFFECTOS SECUNDARIOS	7
PREGUNTAS SUGERIDAS PARA FORMULAR A SU EQUIPO	10





El esófago (tubo digestivo) es el órgano mediante el que los alimentos viajan desde la boca hasta el estómago, por lo que ayuda a comenzar la digestión. **Los tipos más comunes de cáncer de esófago son el adenocarcinoma y el carcinoma de células escamosas.** Los cánceres de estómago suelen ser adenocarcinomas.

Los factores de riesgo para cada cáncer son variables. Entre ellos, pueden mencionarse la edad, el sexo, los antecedentes familiares, los hábitos alimenticios, la frecuencia de actividad física, las infecciones bacterianas, la enfermedad por reflujo gastroesofágico, el consumo de alcohol y el tabaquismo.

Consulte con su médico a fin de comprender los factores de riesgo.

Por lo general, no se recomienda un despistaje oncológico para los cánceres de esófago y estómago. Sin embargo, sí se recomienda que las personas con antecedentes de esófago de Barrett se sometan a un despistaje.

TIPOS DE TRATAMIENTOS

La radioterapia implica un uso claramente definido de rayos X de alta energía para tratar el cáncer de manera segura y efectiva. Los oncólogos radioterapeutas son médicos oncológicos que utilizan la radiación para curar el cáncer, controlar la diseminación del cáncer o aliviar los síntomas, por ejemplo, el dolor o el sangrado. En la mayoría de los casos, se usa la terapia con fotones como tratamiento del cáncer y puede administrarse a altas dosis de radioterapia sin afectar a los órganos cercanos. En algunos casos, puede recurrirse a la terapia de protones para tratar el cáncer. La terapia de protones puede resultar útil para disminuir la dosis de radioterapia en los órganos circundantes.

La radiación actúa dañando el ADN de las células cancerosas para que el cáncer no pueda diseminarse. Al morir estas células, el organismo las elimina de forma natural. Las células sanas también pueden verse afectadas por la radiación; no obstante, suelen autorrepararse de una manera en la que las células cancerosas no pueden.

La radiación suele usarse en combinación con cirugía y quimioterapia para tratar los cánceres de esófago y estómago.

- El cáncer de estómago se trata principalmente con cirugía combinada con quimioterapia. La quimioterapia —con o sin radiación— puede usarse antes o después de la cirugía en el caso del cáncer de estómago, todo depende de la ubicación y el estadio del cáncer.
- Otro de los tratamientos principales del cáncer de esófago pasa por la cirugía. Por lo general, la radiación y la quimioterapia se administran antes de la cirugía para mejorar la curación. En ocasiones, la radiación y la quimioterapia se usan combinadas, sin cirugía, como tratamiento curativo.

- Se pueden utilizar otros medios —por ejemplo, la inmunoterapia o la terapia farmacológica dirigida— para el tratamiento. Su médico oncólogo podrá responder a sus preguntas concernientes a la idoneidad de dichos medios para usted.
- Si la cura no es posible, la quimioterapia suele usarse para controlar el cáncer que se ha diseminado por todo el organismo. La radiación también puede usarse en tales situaciones para aliviar el dolor, las obstrucciones o la dificultad para tragar.

La radiación de haz externo es la forma más común de administrar radiación en caso de cáncer de esófago o cáncer de estómago. Los rayos X de alta energía que se dirigen a un tumor provienen de una máquina conocida como acelerador lineal. Los avances en la tecnología de imágenes y la informática han posibilitado que la radioterapia de haz externo sea más eficaz para destruir tumores y preservar los tejidos sanos.

En algunos casos, la terapia de protones se usa en lugar de los rayos X (fotones) para tratar los cánceres de esófago y estómago. Los protones pueden ayudar a reducir la dosis que se aplica a los órganos normales que rodean un cáncer en ciertas situaciones; sin embargo, en ese momento, no se sabe con



certeza si dicho tratamiento reducirá los efectos secundarios en un paciente con cáncer de estómago o de esófago.

- Antes de comenzar el tratamiento, se programará una sesión de planificación conocida como «simulación» con miras a trazar el área que se va a tratar. La simulación implica una tomografía computarizada y puntos de referencia colocados en la piel (a menudo, consistentes en tatuajes o pegatinas diminutos) para permitir que los radioterapeutas posicionen al paciente con precisión sesión tras sesión.
- Luego, el médico y el equipo de tratamiento recurren a la exploración para trazar con precisión los tratamientos de radiación y garantizar que se administren de manera segura y efectiva.
- Para minimizar los efectos secundarios, suele administrarse una pequeña cantidad de radiación diariamente, cinco días a la semana, durante cinco a seis semanas. Al administrar tratamientos de radiación diarios, las células tumorales comienzan a morir porque no pueden repararse antes del próximo tratamiento. Las dosis



diarias se acumulan hasta alcanzar una dosis de radiación suficiente como para matar el tumor. Las células normales tienen la capacidad de autorrepararse cada día entre un tratamiento y otro.

CUIDADOS DURANTE EL TRATAMIENTO

Acate los consejos de su equipo tratante y consulte con el médico o una enfermera en caso de surgir alguna duda sobre el tratamiento o los síntomas. Asegúrese de informar al oncólogo radioterapeuta si toma vitaminas o suplementos, de manera de descartar cualquier riesgo durante la radioterapia.

Es importante cuidarse durante el tratamiento de radioterapia. Las partes sanas de su organismos necesitan tiempo para recuperarse. Una dieta equilibrada con comidas poco copiosas y frecuentes, una cantidad moderada de actividad física y tomarse un tiempo para descansar son esenciales durante un tratamiento contra el cáncer. En ocasiones, puede ser más fácil beber calorías con suplementos, por ejemplo, un batido de proteínas de reemplazo calórico. Pida recomendaciones al



equipo responsable del tratamiento si tiene dificultades para tragar, mantener el peso corporal o evitar deshidratarse. Es importante no perder demasiado peso durante el tratamiento a fin de que el cuerpo pueda sanar y recuperarse.

En el caso de los pacientes con problemas de pérdida de peso o de deglución, un tubo de alimentación puede resultar útil para administrar suficientes calorías y líquidos en pro de la recuperación del organismo ante los tratamientos. Claro está, el tubo de alimentación debería ser tan solo una medida temporal; no obstante, en algunos casos, puede ser permanente.

Recuperarse tras la finalización de un tratamiento puede resultar todo un desafío. Recorra a grupos de apoyo y a sus amigos con anticipación. Si cuenta con una red de apoyo antes y durante el tratamiento, será más fácil soportar el tratamiento. Si necesita ayuda adicional, informe a su médico y enfermera. Es posible que dispongan de recursos que puedan ayudarle.



EFFECTOS SECUNDARIOS

Los efectos secundarios de la radiación suelen retrasarse, por lo que no se manifiestan hasta una a tres semanas después de comenzar con el tratamiento. Por lo general, estos efectos secundarios se acumulan con el tiempo durante el tratamiento e, incluso, pueden empeorar al cabo de uno o dos meses tras haberse completado la radiación.

Los efectos secundarios del tratamiento suelen controlarse con medicamentos o cambios en la alimentación. Informe a su médico o enfermera si experimenta alguno de ellos, de manera que puedan ayudarle con los síntomas que le aquejan.

En la gráfica de las páginas siguientes, se enumeran los efectos secundarios más comunes. Cuanto más grande sea la burbuja, mayor es la posibilidad de que ocurra.





Los efectos secundarios suelen ser temporales y desaparecen al poco tiempo tras finalizar el tratamiento.

← **más probables**

Efectos secundarios posibles de la RT para los cánceres de esófago y estómago

menos probables →

Una vez desaparecidos los efectos a corto plazo derivados de la radioterapia, pueden aparecer otros después de meses o, incluso, años.



*Las burbujas más grandes indican una mayor probabilidad de ocurrencia. La lista no representa todos los efectos secundarios posibles. Converse con sus médicos en relación con su diagnóstico específico.

PREGUNTAS SUGERIDAS PARA FORMULAR A SU EQUIPO

¿En qué fase se encuentra el cáncer?

¿Cuáles son las opciones de tratamiento a las que puedo optar?

¿Debería consultar con otros médicos?

¿Cuál es el periodo de tratamiento y a cuántas sesiones de radiación deberé someterme en dicho periodo?

¿Cuáles son los riesgos, beneficios y alternativas del tratamiento propuesto?

¿Cuánto tiempo se tarda en comenzar el tratamiento?

¿Qué debo hacer para prepararme para este tratamiento?

¿Con quién puedo hablar durante el tratamiento en caso de experimentar efectos secundarios?

¿Cómo se determina si el tratamiento fue eficaz y cuál es la probabilidad de eliminar mi cáncer?

¿Qué puedo hacer para intentar mantener mi peso durante el tratamiento?

¿Qué ocurre una vez finalizado el tratamiento? ¿Cómo se controla el cáncer?

ACERCA DEL EQUIPO DE ONCOLOGÍA RADIOTERÁPICA

Los oncólogos radioterapeutas son médicos que supervisan el cuidado de cada paciente que se somete a un tratamiento de radiación. Otros miembros del equipo radioncológico son radioterapeutas, dosimetristas, trabajadores sociales y nutricionistas. Para ahondar en el cometido de dichos profesionales en lo que concierne a su tratamiento, visite www.rtanswers.org/treatmentteam.





Tengo cáncer. ¿Y ahora qué?

El diagnóstico del cáncer podría suponer caos, impredecibilidad y molestias. No hay motivo para que el tratamiento del cáncer también sea así.

RTAnswers.org proporciona información pormenorizada y recursos tanto para los pacientes con cáncer como para sus cuidadores, lo que incluye:

- Información de tratamiento en función de la localización de la enfermedad.
- Vídeos orientativos concernientes al proceso de tratamiento con radioterapia.
- Relatos de pacientes y cuidadores en los que comparten sus experiencias sobre el diagnóstico y el tratamiento hacia la supervivencia.
- En el portal «Find a Radiation Oncologist» (Encuentre un oncólogo radioterapeuta), puede buscar un oncólogo radioterapeuta cerca de usted por ciudad, estado y especialidad en función de la ubicación del cáncer.

LA SOCIEDAD AMERICANA DE ONCOLOGÍA RADIOTERÁPICA

(ASTRO, por sus siglas en inglés) es la mayor sociedad de oncología radioterápica del mundo, con más de 10 000 miembros especializados en el tratamiento de pacientes con radioterapia. Como organización líder en oncología radioterápica, biología y física, la misión de ASTRO es hacer avanzar la especialidad de oncología radioterápica mediante la promoción de una atención equitativa y de alta calidad para las personas con cáncer, gracias al cultivo y la educación a un personal diverso, el fomento a la investigación y la innovación y el liderazgo del desarrollo de políticas y la defensa. Visite www.astro.org para obtener más información.



SOCIEDAD AMERICANA DE ONCOLOGÍA RADIOTERÁPICA

251 18th Street South, 8th Floor, Arlington, VA 22202

rtanswers@astro.org

www.astro.org • www.rtanswers.org

ASTRO
AMERICAN SOCIETY FOR RADIATION ONCOLOGY

Los Socios en la Educación del Paciente (PiPE, por sus siglas en inglés) de ASTRO apoyan en parte los recursos para la educación del paciente.

Para más información sobre PiPE visite ASTRO.org/PiPE.